


ROMANCE NUEVO

EN QUE SE DECLARA UNA REÑIDA Contienda que han tenido el Vino y el Agua con un

TABERNERO Y UN AGUADOR.

PRIMERA PARTE.

OIgame todo curioso,
mientras mi lengua declara
una reñida contienda
que han tenido Vino y Agua.
El Vino estaba quexoso,
y decia en voces altas,
aqui de Dios y del Rey,
ya no hay Justicia en España?
Y si la hay, como me quitan
créditos, fuerzas, y fama,
siendo el Rey de los licores,
que corrió la tierra basta?

Cómo me quieren casar,
y mezclarme con el agua,
siendo yo tan excelente,
y ella tan humilde, y baja?
Yo honro cón mi presencia
las mesas, y las viandas
de los Principes mas nobles,
de los mayores Monarcas.
Yo alegro los corazones,
doy buen color á la cara,
engendro buenos humores,
y hago estar la gente sana.
Soy leche para los viejos,
para los mozos triaca,
para los muchachos pan,
para el enfermo substancia,
para el casado soy gusto,
soy arreból á las Damas,
para el flaco fortaleza,
para el valiente arrogancia,
para los ricos regalo,
para los pobres vianda,
para el caminante alivio,
y al Tarbernero ganancia.
Soy Rosario de Hermitaños,
camandula de Beatas,
Vade mecum de Estudiantes,
y á falta de colchon, cama.
Yo soy el que en los convites
siento la primera basa,
y si acaso falto yo
todo lo demás es paja.
En ellos doy á la gente
diversiones sazonadas;
hago de un candil cien luces,
y de una paja cien lanzas.
Todo el mundo me celebra,
sus naciones me hacen salva.
Tengo en Flandes Señoria,
tengo merced en España,
en Francia tengo Excelencia,
Alteza en toda Alemania,
Serenísima en Suecia,
y Magestad en Bretaña.
Quién hay que no me celebre
por mis virtudes tan raras?
Todos me estiman y en todos
hago efecto de importancia.
Soy bálsamo prodigioso
en toda suerte de llagas,
y en dolores de cabeza
soy medicina aprobada.
Curo los ojos, y oidos,
las encias ulceradas,
conforto la dentadura,
sano de mal de garganta,
al estomago consuelo,
alivio el dolor de hijada,
el colico, y el de piedra,
recreando las entrañas.

Quito la melancolia,
y tristeza demasiada,
qual fue la que padecia
una muy principal Dama:
A esta no hallaron remedio
para poder alegrarla,
ni en exquisitos cordiales,
ni en los saraos, y danzas,
hasta que de una Bodega
sacaron dos, ó tres tazas,
que olvidando su modestia,
comenzó á dar carcajadas,
á repicar castañetas,
y á decir en voces altas:
Hay, que me llevan al Cielo
vestida, alegre y calzada!
En fin, yo consuelo al triste,
que es obra piadosa y santa,
y aunque no visto al desnudo,
le hago despreciar la escarcha.
En las Bodas de Canán
quiso introducirse el Agua,
y Christo la volvió vino,
porque el festin no se aguara.
[illegible] Cena,
quando el am[illegible]rigaba
en su pecho al Rede[illegible]r,
limpió los diques del alma,
queriendo Sacramentarse,
para que su Esposa Santa
gozase en este destierro
su presencia soberana,
solo tomó Pan y Vino
para una cosa tan alta,
que es la mayor excelencia,
que de mi cuenta la fama.
De suerte qne solo el pan
pudo con su buena cata
competir con mis grandezas
en mesa tan soberana.
Y por eso dice bien
aquel Probervio de España:
Pan y Vino es media vida,
la candela es lo que falta.
Otro dice: Pan de ayer,
y Vino de cien semanas
hacen vivir mucho tiempo,
y tienen la gente sana.
Por eso dicen los viejos
es el Vino una triaca,
que en el Verano refresca,
en el Otoño regala,
en el Invierno calienta,
en la Primavera evacua
todos los malos humores,
y siempre ha de ser sin Agua.
Estas y otras excelencias,
que fuera largo el contarlas,
estan pidiendo justicia,
siendo mi justicia clara,

Arrojad el Agua allá
á ser fasistol de Ranas,
á purificar fregonas,
á limpiar calles, y plazas,
que se sirve en otras cosas,
es menester santiguarla,
y asi dicen, algo tiene,
pues que se bendice el Agua.
Aqui el Vino concluyó,
y en otra segunda plana
daré fin á esta contienda
si me perdonan las faltas.

FIN.

Con licencia: En Córdoba, en la Imprenta de Don Rafael Garcia Rodriguez, Calle de la Librería.